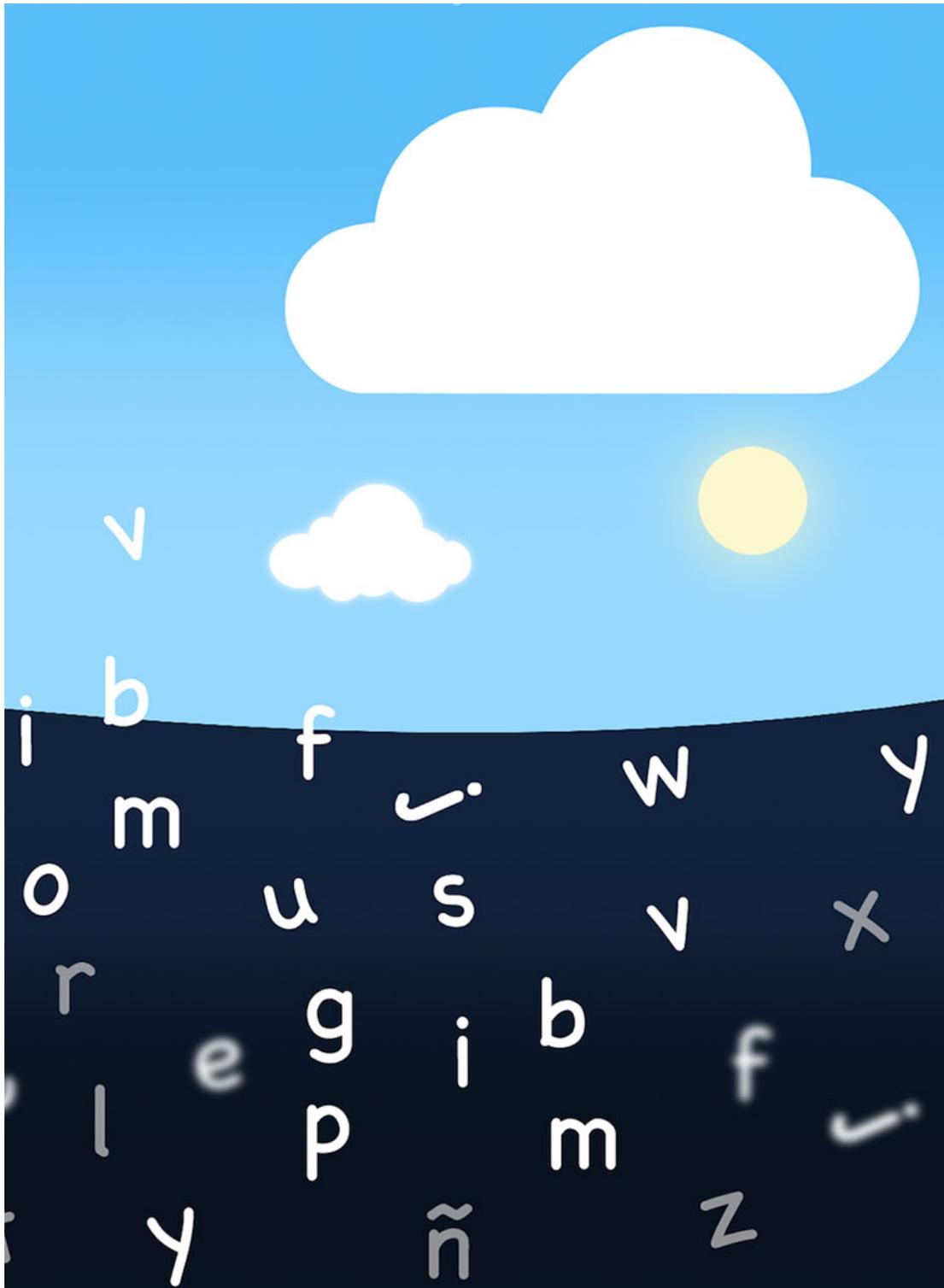


A la espera

Ginimar de letras



Capítulo 1

Clavó su corazón con un alfiler a la pared y lo etiquetó con la fecha y el lugar exactos. Una semana después el corazón era de piedra; al mes, le habían salido espinas. Un año más tarde le brotaron alas pero su vuelo fue interrumpido y el corazón se hizo añicos contra el suelo. Lo vendó hasta que sanó y cosió a mano las heridas más profundas. En su interior plantó semillas de azucena y ahora lo observa día y noche, a la espera.